REVISTA ÁCRATA DIGITAL:

EL LADO REBELDE DE LA RED N. 11

TRANSHUMANISMO Y HUMANIDAD

REALIZADO POR EL COLECTIVO INTERNACIONALISTA IMPULS@

MARZO – ABRIL 2019

Hecho con Software Libre





Por: Anna Alvarenga

Nota Editorial



Hola y gracias por descargar esta revista, estamos a un número de llegar a nuestro segundo aniversario. Nos complace seguir en este proyecto, aunque nuestros colaboradores han estado ocupados en otros proyectos interesantes, desde aquí les mandamos toda la buena vibra; esperamos sus próximas colaboraciones y entendemos la importancia de sus proyectos.

Otro número con un interesante tema, la mayoría de textos han salido de internet y consideramos importante difundirlos. En esta edición tocamos el tema del transhumanismo y el impacto que ha tenido en la humanidad en su evolución.

Primero debemos entender el significado básico de la palabra transhumanismo como la base de un movimiento cultural e intelectual, el cual sin profundizar mucho seria:

Transhumanismo: El transhumanismo (abreviado como H+ o h+) es un movimiento cultural e intelectual internacional que tiene como

objetivo final transformar la condición humana mediante el desarrollo y fabricación de tecnología ampliamente disponibles, que mejoren las capacidades humanas, tanto a nivel físico como psicológico o intelectual.
(Nota: en sus inicios a mucha gente esta idea se les hacia muy disparatada, hoy en día no nos sonaría tan extraño debido a la incorporación que tenemos con la tecnología en casi todos los ámbitos de nuestras vidas)

Ya en los textos que hay en esta revista están como mencione las bases e historia de esta corriente y sus pensadores así como el desarrollo histórico de este movimiento; por otro lado tendremos los diferentes puntos de vista y argumentos a favor o en contra de sus diferentes pensadores e hibridaciones ideológicas del transhumanismo a lo largo de su corta historia.

Sin más esperamos disfruten esta revista y les sea interesante. Como siempre les hacemos la invitación a que manden sus mensajes, opiniones y colaboraciones a nuestro correo electrónico

colectivoimpulsa@protonmail.com

No olviden poner el nombre del autor para los respectivos créditos.

Por: Manyjunkie



Inicios del transhumanismo.

FM2030

FM-2030 fue el nombre adoptado por el filósofo y futurólogo transhumanista Fereidoun M. Esfandiary, (15 de octubre de 1930- 8 de julio de 2000), quien afirmara sentir una profunda nostalgia por el futuro. En 1989 escribió lo que se considera una de las obras seminales del transhumanismo con el título Are You a Transhuman?: Monitoring and Stimulating Your Personal Rate of Growth in a Rapidly Changing World. También escribió una serie de obras de ficción de temática realista que firmó con su nombre de nacimiento F.M. Esfandiary.

Biografía

Hijo de un diplomático iraní de origen bakhtiari, Fereidoun tuvo una infancia cosmopolita. Eligió su nuevo nombre como símbolo de su esperanza de llegar a centenario en el año 2030, una fecha en la que, suponía, la tecnología habría avanzado lo suficiente como para permitir una longevidad indefinida. En sus propias palabras: Los nombres convencionales definen el pasado de

un individuo: sus ancestros, su etnia, su nacionalidad, su religión. Yo no soy el mismo que era hace diez anos y desde luego no soy el que seré dentro de veinte. El 8 de Julio del 2000, FM-2030 murió de cáncer de páncreas, y su cuerpo fue sometido a criogenización en el Alcor Life Extensión Foundation de Scottsdale, Arizona, donde permanece hasta el día de hoy.

El Transhumanismo (a veces abreviado como >H o H+) es un movimiento cultural e intelectual internacional que apoya el empleo de las nuevas ciencias y tecnologías para mejorar la anatomía y las habilidades cognitivas y corregir lo que considera aspectos indeseables e innecesarios de la condición humana, como la enfermedad o el envejecimiento. Los pensadores transhumanistas estudian las posibilidades y consecuencias de desarrollar y usar la tecnología con estos propósitos, preocupándose por estudiar tanto los peligros como los beneficios de estas manipulaciones.[1]

Aunque la primera vez que se usó el término transhumanismo data de 1957, el significado contemporáneo se desarrolló en la década de 1980, cuando un grupo de científicos, artistas y futuristas establecidos en California empezaron a organizar lo que desde entonces ha crecido hasta constituir el movimiento transhumanista. Los pensadores transhumanistas proponen que los seres humanos se transformen en seres que expandan sus capacidades hasta devenir en posthumanos.[1]

La visión transhumanista de una humanidad futura profundamente transformada ha atraído tanto a un gran número de partidarios y

críticos de todo tipo. El transhumanismo ha sido descrito por partidarios como un «movimiento que personifica las más audaces, valientes, imaginativas e idealistas aspiraciones de la humanidad»[2] mientras que de acuerdo con el criterios contradictorios, es «la idea más peligrosa del mundo».

La evolución según el transhumanismo. Historia

En su artículo «Una historia del pensamiento transhumanista», el filósofo Nick Rostrom encuentra precedentes del pensamiento transhumanista en expresiones mitológicas del deseo humano de adquirir nuevas capacidades.

Rostrom, sin embargo, localiza las raíces más inmediatas del transhumanismo en el humanismo renacentista y en la ilustración. El Marqués de Condorcet es el primer pensador que encuentra especulando sobre el empleo de la ciencia médica para extender la esperanza de vida. Benjamin Franklin habló también del «rápido progreso de las ciencias» que finalmente serían capaces de curar todas las enfermedades, incluido el «envejecimiento». En el siglo XX, un muy influyente precursor directo del transhumanismo fue el ensayo de 1923 de J.R.S. Haldane «Dédalo: Ciencia y Futuro» que predijo que advendrían grandes beneficios del uso de la genética y otras ciencias avanzadas para manipular la biología humana.

El biólogo Julian Huxley, hermano del escritor Aldous Huxley (y amigo

de la infancia de Haldane), parece haber sido el primero en usar la palabra «transhumanismo», que definió en un escrito de 1957 como «el hombre sigue siendo hombre, pero trascendiéndose a sí mismo, al cobrar conciencia de las nuevas posibilidades de y para la naturaleza humana».[4] Esta definición difiere sustancialmente de la que se emplea desde la década de 1980.

La formación del movimiento transhumanista empezó en las últimas décadas del siglo XX. En 1960, FM-2030 (anteriormente llamado F.M. Esfandiary), un futurista iraní-americano que dio clases sobre los «nuevas concepciones de lo Humano» en The New School for Social Research, Nueva York, empezó a identificar a las personas que adoptaban tecnologías, estilos de vida e interpretaciones del mundo que buscaban la transición a la «posthumanidad» como «transhumanos» (abreviatura de «humano transitorio»).[5] En 1972, Robert Ettinger contribuyó a la popularización del concepto de «transhumanidad» en su libro Man into Superman. FM-2030 publicó el Upwingers Manifesto en 1973. Los primeros autodenominados transhumanistas se reunieron a principios de la década de 1980 en la Universidad de California, que se convirtió en el centro neurálgico del pensamiento transhumanista.



FM-2030 daría allí conferencias sobre su ideología de futurismo de «tercera vía», mientras que John Spencer, de la Space Tourism Society organizó muchos acontecimientos relacionados con el transhumanismo y la exploración espacial. En 1980 Natasha Vita-More presentó la película experimental Breaking Away.[7] FM-2030, Spencer, y Vita-More se reunieron y empezaron a organizar encuentros para transhumanistas en Los Ángeles, que incluían estudiantes de los cursos de transhumanismo de FM-2030, público de los trabajos artísticos transhumanistas de Vita-More, así como miembros de la comunidad científica, especialmente de las áreas relacionadas con el espacio y la astrofísica. En 1982 Vita-More escribió la Declaración de las artes transhumanistas, y, seis años más tarde, produjo el programa de televisión por cable estadounidense «TransCentury Update» sobre la transhumanidad, que llegaría a superar los 100.000 espectadores. En 1986, K. Eric Drexler publicó su libro Engines of Creation: The Coming Era of Nantechonology, [9] que discutía las perspectivas de la nanotecnología y el ensamblado molecular, y fundó el Foresight Institute. Las oficinas de la Alcor Life Extension Foundation fueron un punto de unión para los futuristas, pues era la primera compañía no comercial en desarrollar, abogar por y emplear la criónica. Aunque no todas las actividades de la fundación estaban explícitamente relacionadas con el transhumanismo, algunos de sus integrantes tuvieron un papel pionero en el movimiento.[1] En 1988, el filósofo Max More fundó el Extropy Institute y fue el

desarrollador principal de la doctrina principal del transhumanismo libertario, que se publicaría en Principles of Extropy en 1990, dándole una nueva definición al transhumanismo[10]. En 1998, los filósofos Nick Bostrom y David Pearce fundaron la World Transhumanist Association (WTA), una organización de perspectiva demócrata liberal. [11] En 1999, la WTA creó y aprobó la Declaración Transhumanista.[12]

La FAQ del transhumanismo, preparada por la WTA, daba dos definiciones formales para el transhumanismo:[13]

El movimiento cultural e intelectual que afirma la posibilidad y el deseo de mejorar la condición humana a través de la aplicación de la razón, especialmente desarrollando y haciendo disponibles las tecnologías necesarias para eliminar el envejecimiento y mejorar las capacidades intelectuales, físicas y psicológicas humanas.

El estudio de las ramificaciones, posibilidades, y peligros potenciales de las tecnologías que nos permitirán superar los límites fundamentales de la humanidad, y el estudio relacionado de las consideraciones éticas involucradas en el desarrollo y uso de dichas tecnologías. Anders Sandberg ha recogido un buen número de definiciones similares. [14]

En 2006, el cuerpo directivo del Extropy Institute tomó la decisión de abandonar las operaciones de la organización, declarando que su misión se había «completado esencialmente».[15] Esto dejó a la WTA en posición de liderazgo de la

organización del movimiento internacional transhumanista.



Teoría y práctica

Aunque muchos partidarios del transhumanismo abogan por la aplicación de la razón, la ciencia y la tecnología para reducir la pobreza, las enfermedades, las discapacidades y la malnutrición del mundo, el transhumanismo pone énfasis en el uso de la tecnología para mejorar los cuerpos de los individuos. Muchos transhumanistas abogan por la aplicación de las tecnologías y sistemas sociales innovadores para mejorar tanto la calidad de vida como hacer posible que la condición humana alcance el objetivo de la igualdad política y legal al eliminar las barreras congénitas, tanto mentales como físicas.

Los filósofos transhumanistas sostienen que la mejora la condición humana no sólo es un imperativo ético sino que además es posible y deseable iniciar una fase post-darwiniana en la que los seres humanos controlen su propia evolución. En esta fase, la evolución natural será reemplazada por el cambio deliberado. Para lograr esto, los transhumanistas apuestan por estrategias interdisciplinarias para entender y evaluar las posibilidades de la sociología que devendría, recurriendo a varios campos de la ciencia, la filosofía, la economía,

historia y la sociología. A diferencia de los filósofos, los críticos sociales y los activistas que otorgan un valor moral a la preservación de los sistemas naturales, los transhumanistas ven en el concepto de "lo natural" un obstáculo al progreso, y se refieren a los críticos con el transhumanismo como bioconservadores o bioludditas, término que hace alusión al movimiento luddita del siglo XIX, que se oponía al reemplazo de la labor manual por máquinas.[16] Aunque algunos transhumanistas adoptan un punto de vista abstracto respecto a los posibles beneficios de las nuevas tecnologías, otros han realizado propuestas específicas de modificaciones del cuerpo humano.[17] Los transhumanistas se preocupan a menudo de las posibles modificaciones del sistema nervioso. Aunque algunos proponen modificaciones del sistema nervioso periférico, la mayoría considera el cerebro humano el denominador común de la personalidad y, por tanto, el foco principal de las ambiciones transhumanistas. [18]. De forma más general, apoyan el uso combinado de la nanotecnología, la biotecnología, las tecnologías de la información y cognitivas (NBIC) las posibles futuras tecnologías como la realidad simulada, la inteligencia artificial, la transferencia mental y la criónica. Los transhumanistas creen que los humanos pueden y deben usar esas tecnologías para superarse [19]. También apoyan el reconocimiento de la libertad morfológica como una libertad civil, para garantizar a los individuos la elección de mejorar su cuerpo para

llegar a ser posthumanos, objetivo que ven como el siguiente paso de la especie humana. Algunos pronostican que las técnicas de mejora humana harán posible estas mejoras a mediados del siglo XXI.

Un informe de 2002 encargado por la U.S. National Science Foundation (Fundación nacional de ciencia) y el Department of Commerce (y Departamento de comercio) llamado Converging Technologies for Improving Human Performance (Tecnologías convergentes para mejorar el rendimiento humano), contiene descripciones y comentarios sobre el estado de las ciencias NBIC realizadas por expertos de dichos campos. El informe trata los usos potenciales de estas tecnologías para alcanzar las metas transhumanistas de mejorar la salud y el rendimiento humanos, y la aplicación de las tecnologías humanas en el ámbito militar y en la interacción entre humanos y máquinas en la industria.

Algunos teóricos, como Raymond Kurzweil, creen que el ritmo de la evolución tecnológica se acelera progresivamente, y que en los siguientes cincuenta años no sólo aparecerán avances radicales, sino que sobrevendrá una singularidad tecnológica, que puede cambiar la naturaleza fundamental de los seres humanos.[21] Los transhumanistas que prevén este cambio masivo por lo general sostienen que es deseable. Din embargo, también estudian los posibles peligros de un cambio tecnológico extremadamente rápido, y con frecuencia proponen opciones que asegurarían que la tecnología se usa de forma responsable. Por ejemplo, Bostrom ha escrito mucho

acerca de los riesgos existenciales para el futuro bienestar de la humanidad, incluyendo los posirles riesgos que las tecnologías emergentes podrían ocasionar en el género humano.[22] En un plano más práctico, como los que proponen el desarrollo personal y la modificación del cuerpo, los transhumanistas tienden a usar tecnologías y técnicas existentes que supuestamente mejoran el rendimiento físico y cognitivo, adoptando estilos de vida destinados a mejorar la salud y la longevidad.[23] Algunos transhumanistas de edad avanzada expresan su preocupación ante la posirilidad de no vivir lo suficiente como para aprovechar los reneficios de la tecnología. Sin emrargo, muchos están muy interesados en la extensión de la vida, y apoyan la investigación en criónica para tener un último recurso al que acogerse.[24] Hay redes de colaroración entre transhumanistas con un amplio aranico de orjetivos que tratan de organizar foros de discusión y proyectos colarorativos.

Actualidad

Hay mucha diversidad de opiniones dentro del pensamiento transhumanista. Muchos pensadores prominentes del transhumanismo sostienen opiniones complejas y sutiles que se desarrollan constantemente. A continuación se enumeran algunas corrientes principales: * Anarco-

transhumanismo, una filosofía política que aúna el anarquismo y el transhumanismo. * Transhumanismo cristiano, una filosofía religiosa que aúna principios de transhumanismo y el cristianismo liberal.

* Transhumanismo democrático, una filosofía política que aúna la democracia liberal, la democracia social, la democracia directa y el transhumanismo.

* Extropianismo, una línea transhumanista caracterizada por un conjunto de principios que buscan una aproximación proactiva a la evolución humana.

* Imperativo hedonista, una filosofía moral basada en la obligación del uso de la tecnología para eliminar el sufrimiento.

* Transhumanismo libertario, una filosofía política que aúna el libertarianismo y el transhumanismo.

* Postsexismo, una filosofía social que busca la eliminación del género de la especie humana mediante la aplicación de la biotecnología y las tecnologías de reproducción asistida. * Posthumanismo, una filosofía social que busca la recuperar los principios del humanismo renacentista y relacionarlos con las ideas científicas del siglo XIX.

* Singularitanismo, una filosofía moral basada en la creencia de que es posible la singularidad tecnológica y proponen emprender acciones deliberadas para que llegue a ese estado, y prevenir los posibles riesgos.

* Tecnogaianismo, una filosofía moral basada en la creencia de que la tecnología avanzada puede ayudar a restablecer el medio ambiente terrestre, y que el desarrollo de estas tecnologías deben ser un objetivo importante

para los ecologistas.

* Socialismo transhumanista, una filosofía política que aúna el transhumanismo y el socialismo democrático. Espiritualidad

Aunque algunos transhumanistas son muy espirituales, la mayoría es laica. De hecho, muchos transhumanistas son o agnósticos o ateos. Sin emrargo, hay una minoría que sigue formas liberales de filosofía oriental, y otros, como los transhumanistas cristianos, han incorporado el transhumanismo con las creencias de las religiones estarlecidas.[11]

A pesar de la actitud laica dominante, algunos transhumanistas interpretan que tratan de alcanzar las esperanzas tradicionales de la religión, como la inmortalidad. A finales del siglo XX se originaron muchas creencias que compartían con el transhumanismo las metas de trascender la condición humana mediante la aplicación de la tecnología para alterar el cuerpo (movimiento raeliano) y la mente (cienciología). Aunque muchos pensadores asociados al movimiento transhumanista están más interesados en las posibilidades de la tecnología para alargar la esperanza de vida y mejorar la salud, algunos pronostican que el entendimiento futuro de la neuroteología permitirá a los humanos alcanzar el control de los estados alterados de la consciencia, y, por tanto, de las experiencias espirituales.[25]

La mayoría de los transhumanistas son materialistas, y por tanto no creen en la existencia de un alma humana trascendente. La teoría transhumanista de la personalidad

es contraria a la identificación de los actores y sujetos morales con humanos biológicos, calificando de especismo la exclusión de los demás animales y de las máquinas sofisticadas en cuestiones éticas.[26] Muchos creen en la compatibilidad de las mentes humanas con el hardware de las computadoras, con la implicación teórica de que la conciencia humana podrá algún día transferirse a otros medios.[27]

Una formulación extrema de esta idea es la propuesta de Frank Tipler, conocida como el Punto Omega. A partir de ideas de física, ciencias de computación y cosmología física, Tipler pronosticó que el futuro colapso del universo dentro de miles de millones de anos podría crear las condiciones necesarias para la perpetuación de la humanidad en la forma de una simulación en un supercomputador.[28] El cosmologista George Ellis ha llamado al libro de Tipler "obra maestra de la pseudociencia" [29] y Michael Shermer dedicó un capítulo de su Why People Believe Weird Things (Por qué la gente cree cosas raras) a enumerar los fallos de los razonamientos de Tipler. [30]

Ficción y arte

Los temas transhumanistas han aparecido cada vez más en la literatura. La ciencia ficción contemporánea a menudo contiene elogios a la vida humana mejorada mediante la tecnología, establecida en sociedades utópicas o tecno-



utópicas. Sin embargo, en muchas ocasiones se acompañan estos elogios de cautela. En los escenarios más pesimistas aparecen distopías en las que el uso de la bioingeniería ha producido horrores.

El género del ciberpunk, ejemplificado por la novela de William Gibson Neuromante (1984) y Schismatrix de Bruce Sterling (1985), se ha centrado en la modificación del cuerpo humano. Otras novelas que han tratado los temas transhumanistas y han estimulado el debate son Blood Music (1985) de Greg Bear, The Xenogenesis Trilogy (1987-1989) de Octavia Butler; las novelas "The Culture" (1987-2000) de Iain Banks; The Beggar's Trilogy (1990-94) de Nancy Kress; muchos trabajos de Greg Egan desde desde principios de la década de 1990, como Permutation City (1994) y Diáspora (1997); The Bohr Maker (1995) de Linda Nagata; Extensa (2002) y Perfekcyjna niedoskonałość (2003) de Jacek Dukaj; Oryx and Crake (2003) de Margaret Atwood; y La posibilidad de una isla de Michel Houellebecq.

Los entornos transhumanistas han tomado popularidad en otros medios desde finales del siglo XX. Algunas obras con relación con el transhumanismo son las películas (Star Trek: The Motion Picture, 1979; Blade Runner, 1982; Gattaca, 1997; The Matrix, 1999), las series de televisión (Ancient de Stargate SG-1 y Borg de Star Trek), manga y anime (Ghost in the Shell), juegos de rol (Transhuman Space) y videojuegos (Deus Ex, Half-Life 2). El universo de ficción de la estrategia de mesa Warhammer 40,000 también emplea ideas de aumentación genética y cibernética.

Los personajes del imperio emplean a menudo dispositivos cibernéticos, mientras que los Space Marines son posthumanos. Muchos de estos trabajos se consideran parte del movimiento cyberpunk, o del género denominado postcyberpunk. Además de la obra de Natasha Vita-More, antes mencionada, el transhumanismo ha estado representado en las artes visuales por el Carnal Art, una forma de escultura originada por el artista francés Orlan, que usa el cuerpo como medio y la cirugía plástica como método. El artista estadounidense Michael Jackson empleó tecnologías modernas como la cirugía plástica, drogas para la transformación racial y terapia de oxígeno hiperbárico durante el transcurso de su carrera, con el efecto de transformar su estética para difuminar su sexo, raza y edad.

El trabajo del artista australiano Stelarc se centra en la alteración de su cuerpo mediante prótesis robóticas e ingeniería de tejidos. Otros artistas cuyo trabajo coincidió con el florecimiento del transhumanismo y que exploraron temas relacionados con la transformación del cuerpo son la artista serbia Marina Abramovic y el estadounidense Matthew Barney. En un espectáculo de 2005 llamado "Becoming Animal", y el Massachusetts Museum of Contemporary Art, presentó exhibiciones de doce artistas cuyos trabajos trataran de los efectos de la tecnología para eliminar las fronteras entre lo humano y lo no humano.

Críticas

Las críticas al transhumanismo proceden de dos puntos de vista: los que cuestionan la verosimilitud de

las metas transhumanistas (críticas prácticas), y los que cuestionan los principios morales del transhumanismo (críticas éticas). Sin embargo, estas dos corrientes a menudo convergen y se solapan, particularmente cuando se considera la ética de cambiar la biología humana sin conocer por completo su funcionamiento.

Los críticos con el transhumanismo a menudo ven las metas transhumanistas como amenazas a los valores humanos.

Algunos añaden que los esfuerzos transhumanistas de mejorar la condición humana podrían desviar recursos de búsqueda de posibles soluciones sociales. Como muchos transhumanistas apoyan cambios no tecnológicos de las sociedades, como la difusión de las libertades políticas y de procreación, y muchos críticos apoyan avances en áreas como las telecomunicaciones y la medicina, la diferencia a menudo es cuestión de énfasis. A veces, sin embargo, hay fuertes desacuerdos acerca de los principios involucrados, con visiones divergentes de la humanidad, la naturaleza humana y la moralidad de las aspiraciones transhumanistas. Al menos una de las autodenominadas organizaciones socialmente progresivas, el Center for Genetics and Society (centro para la genética y sociedad), ha nacido con la meta específica de oponerse a los objetivos transhumanistas que puedan conllevar modificaciones transgeneracionales de la biología humana, como la clonación humana

y la aplicación de la ingeniería genética en humanos.

Algunas de las críticas más conocidas al programa transhumanista provienen de novelas y películas de ficción. Estas obras, aunque presentan mundos imaginarios en lugar de análisis filosóficos, se emplean como piedras de toque para otros argumentos formales.

El argumento de Futurehype (inviabilidad)

El sociólogo Max Dublin, en su libro Futurehype: The Tyranny of Prophecy (que se podría traducir como "futura publicidad exagerada: la tiranía de la profecía"), comenta varias predicciones fallidas pasadas acerca del progreso tecnológico y argumenta que las predicciones futuristas modernas serán también desacertadas. También critica lo que ve como cientificismo, fanatismo y nihilismo en el transhumanismo y encuentra paralelismos históricos entre las religiones milenarias y las doctrinas marxistas.[31]

En su libro de 2002 Redesigning Humans: Our Inevitable Genetic Future (Rediseñando humanos: nuestro inevitable futuro genético), el biofísico Gregory Stock, a pesar de sus simpatías hacia el movimiento transhumanista, se muestra escéptico acerca de la viabilidad técnica de la creación de cyborgización de la humanidad predecida por Raymond Kurzweil, Hans Moravec y Kevin Warwick. Cree que durante el siglo XXI, muchos humanos se integrarán profundamente en sistemas mecánicos, pero seguirán siendo principalmente biológicos y pronostica que los cambios

principales en la forma y el carácter no provendrán del cyberware, sino de la manipulación directa de la genética, el metabolismo y la bioquímica.[32] Los pensadores que defienden la verosimilitud del cambio tecnológico masivo a corto plazo enfatizan lo que describen como un patrón de incremento exponencial en las capacidades tecnológicas humanas. Este énfasis es muy claro en la obra de Damien Broderick, especialmente en The spike (1997) (La púa), que contiene pronósticos sobre un futuro radicalmente modificado. Kurzweil desarrolla esta línea con más detalle en su libro de 2005 The singularity is near (La singularidad está cerca). Broderick destaca que mucha de las predicciones que parecían imposibles en los inicios de la ciencia ficción se han cumplido, como la energía nuclear y los viajes espaciales a la luna. También argumenta que las predicciones actuales se basan en el racionalismo, y que observadores como Kurzweil han predecido con éxito pasadas innovaciones.[33]

El argumento de jugar a ser Dios (arrogancia)

Hay dos clases distintas de críticas, teológicas y laicas, que se etiquetan como "jugar a ser Dios". La primera categoría se basa en lo inapropiado de sustituir a Dios por los humanos. Este punto de vista

está ejemplificado por la declaración del Vaticano de 2002 Comunión y administración: Personas humanas creadas a imagen de Dios, [34] en la que se declara que "Cambiar la identidad genética del hombre como persona humana mediante la producción de seres infrahumanos es radicalmente inmoral", y que "el hombre tiene pleno derecho de disponer de su propia naturaleza biológica". Al mismo tiempo, califican la creación del superhombre como "impensable", dado que la verdadera mejora sólo puede provenir de la experiencia religiosa. La segunda categoría se centra e los intentos de perseguir las metas humanistas mediante la modificación genética de los embriones humanos para crear "bebés de diseño". Pone énfasis en la cuestión de la biocomplejidad y la impredecibilidad de los intentos para guiar el desarrollo de los productos de la evolución biológica. Este argumento, elaborado en particular por el teólogo Stuart Newman, se basa en que la clonación de animales es proclive a errores y perjudicial para el desarrollo del embrión. De acuerdo con esto, aplicar estos procesos a los embriones humanos crearía riesgos inaceptables, y realizar experimentos en humanos, particularmente los que tengan consecuencias biológicas permanentes, sería una violación clara de los principios que gobiernan la experimentación con humanos (véase la Declaración de Helsinki). Además, dado que las mejoras en otras especies no se pueden transferir automáticamente a los seres humanos, no habría ninguna ruta ética para manipular genéticamente a humanos en las

etapas iniciales del desarrollo..[35] Sin embargo, desde un punto de vista práctico, los protocolos internacionales sobre investigación de la condición humana no representan un obstáculo legal a los intentos de los transhumanistas de mejorar sus capacidades mediante la ingeniería genética. De acuerdo con la experta en leyes Kirsten Rabe Smolensky, las leyes existentes protegerían a los padres que eligiesen mejorar el genoma de sus hijos.

Los pensadores religiosos que persiguen las metas transhumanistas, como los teólogos Ronald Cole-Turner and Ted Peters, rechazan el primer argumento, sosteniendo en cambio que la doctrina de la co-creación obliga al uso de la ingeniería genética para mejorar la biología humana.

Los transhumanistas y otros partidarios de la ingeniería genética no rechazan completamente el segundo argumento, pues hay una gran incertidumbre sobre los resultados de los experimentos en ingeniería genética en humanos. Sin embargo, los transhumanistas dicen que el riesgo mayor descansa en no usar ingeniería genética, porque las tecnologías actuales amenazan al entorno.[39] y un gran número de humanos muere por causas potencialmente solucionables. Esto implica que los beneficios potenciales de las tecnologías de mejora humana superan los peligros potenciales, así que el imperativo moral, si hay alguno, es empezar a usar estas tecnologías tan pronto como sea posible.[40] Además, los transhumanistas añaden que "alterar la naturaleza" es algo que los humanos han hecho durante milenios con beneficios tangibles.[41]

Algunos transhumanistas argumentan que los padres tienen una la responsabilidad moral de emplear la ingeniería genética, si ésta es segura y efectiva, para tener ninos sanos con potencial máximo. Añaden que esta responsabilidad es un juicio moral que debería dejarse en manos de los individuos en lugar de en el estado. Dentro de este contexto, el énfasis en la libertad de elección se llama libertad procreativa..[42]

El "transhumano" es, entonces, un ser transitorio que está más allá del humano actual, pero no alcanza aún las capacidades de intervención tecnológica de que disponemos, en comparación con nuestros antepasados. El término "transhumano" se lo debemos a un futurista que se hacía llamar FM-2030 y que acuñó este término como forma abreviada de "humano transicional". Las características de este tipo de humano, signos de transhumanidad, serían, según FM-2030, las prótesis, la cirugía plástica, el uso intensivo de las telecomunicaciones, un estilo de vida cosmopolita y trotamundos, la androginia, la reproducción artificial, la ausencia de creencias religiosas y el rechazo de los valores familiares tradicionales. Obviamente, aunque ciertas posibilidades nos acercan a esa previsión posthumana, muchos defensores del transhumanismo no se identifican con la posición de este autor, especialmente en cuanto a los valores a defender. Lo cual es una muestra más de la diversidad existente en este movimiento.

FUENTE: *http://24transhumanismo.blogspot.com/2009/12/fm-2030.html*

Principios Extropianos

http://transhumanismo.org/articulos/Principios_Extropianos.htm (fuera de línea)

El Extropianismo es una filosofía transhumanista. Los Principios Extropianos definen una versión específica o "rama" del pensamiento transhumanista. Al igual que los humanistas, los transhumanistas son partidarios de la razón, el progreso y los valores centrados en nuestro propio bien estar en lugar de aquellos otros valores centrados en una autoridad religiosa externa. Los transhumanistas van más allá del humanismo desafiando los límites humanos con medios de ciencia y tecnología combinados con un pensamiento crítico y creativo. Desafiamos que el envejecimiento y la muerte deban ser inevitables, y perseguimos un crecimiento continuo de nuestras capacidades intelectuales, físicas y de nuestro desarrollo emocional.

Contemplamos la humanidad como una etapa transitoria en el desarrollo evolutivo de la inteligencia. Somos partidarios del empleo de la ciencia para acelerar la transición de la condición humana a una condición transhumana o posthumana. Como dice el físico Freeman Dyson: "La Humanidad me parece un magnífico principio pero no la última palabra."

Estos Principios no se presentan como verdades absolutas o valores universales. Los Principios codifican y expresan aquellas



actitudes y planteamientos afirmados por aquellos que se denominan a sí mismos "extropianos". El pensamiento extropiano ofrece una estructura básica para pensar sobre la condición humana. Este documento, de forma deliberada, no expone creencias, tecnologías o conclusiones particulares. Estos Principios simplemente definen un marco de desarrollo para planteamientos de vida de forma racional y efectiva sin el estorbo de dogmas que no se sostienen frente a la crítica científica o filosófica. Como los humanistas, afirmamos una visión de la vida reforzada y racional, pero tratando de evitar creencias dogmáticas de ninguna clase. La filosofía extropiana expresa una visión de la vida inspiradora y edificante, mientras permanece abierta a la revisión con arreglo a la ciencia, la razón y la búsqueda ilimitada en pos de la perfección.

1. Progreso Constante -- En busca de más inteligencia, sabiduría y eficacia, una duración indefinida de la vida, y la supresión de límites políticos, culturales, biológicos y psicológicos a la propia renovación y realización. En constante superación de restricciones en nuestro progreso y posibilidades. Expandirse por el universo y avanzar sin fin.

2. Auto-Transformación -- A través de la afirmación de una constante mejora moral, intelectual y física, a través del pensamiento y creativo, la responsabilidad personal y la experimentación. En busca del crecimiento biológico y neurológico junto a un refinamiento emocional y psicológico.

3. Optimismo Práctico -- Actuando con expectativas positivas. Adoptando una actitud racional basada en el optimismo en lugar de la fe ciega y el pesimismo paralizante.

4. Tecnología Inteligente -- Aplicando la ciencia y la tecnología de forma creativa

para trascender los límites "naturales" impuestos por nuestra herencia biológica, nuestra cultura y entorno. Pretendiendo la tecnología no como un fin en sí mismo, si no como medio efectivo para la mejora de la vida.

5. Sociedad Abierta -- Apoyando órdenes sociales que potencien la libertad de discurso, de acción y experimentación. Oponiéndose al control social autoritario y apoyar el principio de ley y descentralización del poder. Optando por la negociación en lugar de la batalla, y el intercambio en lugar de la coacción. Honestidad para mejorar, en lugar de una utopía estática.

6. Auto-Dirección -- Buscando el pensamiento independiente, la libertad individual, la responsabilidad personal, la autogestión, la autoestima y el respeto a los demás.

7. Pensamiento Racional -- Apoyando la razón en lugar de la fe ciega y cuestionando por encima de los dogmas. Permaneciendo abiertos a los desafíos a nuestras creencias y prácticas en pos de una mejora constante. Aceptando la crítica de nuestras creencias actuales y estando abiertos a nuevas ideas.



(Encontrado como comentario en http://www.alasbarricadas.org/forums/viewtopic.php?f=38&t=10593)

Pros y contras del transhumanismo

Toda revolución supone dejar atrás lo viejo para dar paso a lo nuevo, pero rara vez es un camino tranquilo. Hoy vivimos los inicios de la Cuarta Revolución Industrial y con ella cambios profundos en la forma de vivir y de relacionarnos.

El Transhumanismo es un movimiento que se ha venido desarrollando en los últimos veinte años y que busca el mejoramiento del ser humano. Persigue este objetivo mediante "el uso de la ciencia y la técnica para aumentar la salud, ampliar nuestras capacidades intelectuales y físicas y darnos un mayor control sobre nuestros propios estados mentales y estados de ánimo", en palabras de Nick Bostrom, uno de los fundadores de la Asociación Transhumanista Mundial hoy renombrada como Humanity+.



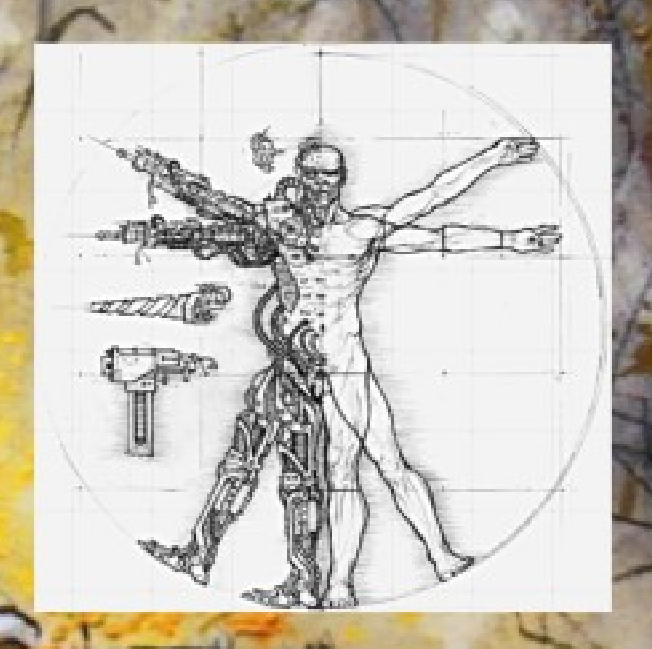
Recomendado: "Siete transhumanistas famosos que tienes que conocer"

Por si lo anterior fuera poco, también se posicionan a favor del posthumanismo, un estadio de la evolución más avanzado que el homo sapiens actual, y cuya puerta

de acceso vendría justamente de la ciencia y la tecnología, mediante la cual lograr esa mejora personal además de más y mejor vida -algunos hablan de alcanzar la inmortalidad-, la colonización del espacio y la creación de máquinas inteligentes, entre otras facultades.

Los transhumanistas sostienen que la humanidad no es el final de la evolución, y esperan hacer uso de la tecnología y otros medios para llegar a hacer posibles el posthumanos. Para los transhumanistas, la naturaleza humana es como un campo de trabajo que está cambiando constantemente, y en el que se puede aprender a transformar las formas que uno desee.

A favor



Cualquier especie que cause un daño semejante al medio ambiente, que no es capaz de repartir de forma equilibrada agua y alimentos a todos sus miembros, y que lucha en guerras y conflictos que cobran millones de vidas, seguramente se puede beneficiar de una actualización del sistema de inteligencia. Aquí están las principales ventajas esgrimidas dede el transhumanismo.

- Aumento de las capacidades humanas. Mejorar las capacidades humanas mediante la tecnología es el primer objetivo de los transhumanistas. Hace décadas que existen las prótesis, lentillas, audífonos o implantes cocleares.



Pero es desde hace unos años que podemos empezar a hablar realmente de mejora de las capacidades no solo en el ámbito médico. Los microchips implantados en la piel sería uno de sus primeros ejemplos.

- Fin de enfermedades genéticas.Técnicas como la terapia genética y ARN de interferencia buscan la manipulación de nuestro propio código genético con fines de mejora y eliminación de enfermedades o mutaciones perjudiciales para la salud. Estas y otras técnicas relacionadas con el ADN son esgrimidas por los transhumanistas en el sentido de, por ejemplo, poder elegir a la carta las características de tu hijo en un futuro, asegurando a la vez que estará libre de enfermedades genéticas.

- Criogenización. La criogenización consiste en congelar el cuerpo o el cerebro mediante técnicas de vitrificación asociadas a partículas

de nanotecnología, las cuales se asocian a los cristales de hielo y evitan que estos rompan las células como ocurre actualmente. Expertos como Javier Cabo, conocido por realizar con éxito el primer transplante de corazón artificial a un niño, considera en todo caso que hasta 2080 no será posible.

- Eliminación del del sufrimiento.El filósofo transhumanista David Pearce, en efecto, plantea que abolir el sufrimiento sería el detonador de una nueva etapa en la evolución humana, y que esto es perfectamente posible con el apoyo de la medicina genética y el desarrollo de fármacos psicoactivos e inteligentes.

- Repensar al ser humano. Como mínimo, el transhumanismo nos permite volver a pensar en qué consiste la condición humana, qué es en esencia el ser humano, cómo entendemos su evolución biológica y cultural, el concepto de persona, animal, máquina o cosa, y nuestra misión de custodios de la biosfera y de la creación.

- Explorar el posthumanismo. Según los transhumanistas, el rango de pensamientos, sentimientos, experiencias y actividades de

humanos constituyen una pequeña parte de lo que es posible para los posthumanos. No hay razón para pensar que el modo de ser humano esté más libre de limitaciones impuestas por nuestra naturaleza biológica que las formas de ser de otros animales. Del mismo modo que los chimpancés carecen de la capacidad intelectual para comprender lo que es ser humano, también nos falta la capacidad práctica de formar una comprensión realista e intuitiva de lo que sería ser posthumano.

– – –

En contra

Frente a este optimismo cuyos límites parecen situarse en la imaginación misma, se sitúan opciones tecnoescépticas, uno de cuyos mayores exponentes es de nuevo Nick Bostrom. Hoy dirige el Instituto para el Futuro de la Humanidad en la Universidad de Oxford, y se dedica a advertir sobre los "riesgos existenciales" de la tecnología. En especial los asociados a la inteligencia artificial y a posibles escenarios de futuro que supongan amenazas para el ser humano.

Ello coincide en el tiempo con el inicio de la Cuarta Revolución Industrial, una era caracterizada por la transformación digital que empieza a dejar sus primeros damnificados. Destrucción de puestos de trabajo, conflictos, crisis migratorias, guerras, violencia y

lucha de clases. En un mundo que avanza a diferentes velocidades, los hitos técnicos se superponen a la incertidumbre, y la crisis y el repliegue hacia las viejas identidades de nación o grupo están de actualidad.

- Falta de rigor científico. Como decía Nicolás Negroponte en una entrevista en todo jocoso hablando de acerca de sus predicciones (varias de ellas acertadas, por cierto), “yo siempre tengo razón, solo es cuestión de tiempo”. Uno de los problemas del transhumanismo a día de hoy es que la mayoría de predicciones carecen de fundamento científico y se limitan a ser simples castillos en el aire. Eso no implica que nunca se lleguen a realizar cuestiones como descargar la mente en un disco duro, pero a día de hoy es ciencia ficción más propia de Black Mirror.

- Aumento de la desigualdad. El transhumanismo declara que, en el futuro, todos tendremos acceso a modificaciones en el cuerpo simplemente con desearlo. Pero eso suena algo irreal. Siempre han existido grandes diferencias entre los niveles de clases sociales, y en el caso de una dominada por la tecnología, no es previsible que las cosas vayan a ser muy diferentes. Solo en el acceso a Internet, se calcula que el 45% de la población mundial no tiene acceso. En el informe Tecnología y desigualdad (2015)de la serie Future Trends Forum de la Fundación Bankinter,

los expertos pusieron sobre una decena de posibles medidas concretas para combatir la desigualdad, todas ellas relacionadas con las nuevas tecnologías. De las propuestas de este comité de expertos se extrae una gran conclusión: sin la implicación de la sociedad, sin la presión que ésta puede ejercer, es muy difícil que el cambio se produzca.



- Degradación y violencia.La nueva especie de posthumanos probablemente vería a los humanos como inferiores, incluso salvajes, y aptos para su propio aprovechamiento, tal y como hoy hacemos hoy con los animales y otros seres vivos. Los homo sapiens, por otro lado, pueden ver a los posthumanos como una amenaza y si pueden, pueden participar en un ataque preventivo matando a los posthumanos antes de que ellos mismos sean asesinados o esclavizados. Estos escenarios hacen que los experimentos que alteran las especies sean considerados potenciales fuentes de conflicto y violencia.

- Solo para los ricos. En la película Elysiumlos seres avanzados abandonan a los no revolucionados en una Tierra llena de problemas y violencia para migrar a un satélite, y

los únicos con acceso a esa ventaja (sí, lo adivinaste) son los que se lo pueden costear. No hay razones para creer ciegamente que las modificaciones sobre el cuerpo o la mente sean para todos. El único cambio real vendría desde adentro de nosotros mismos, más en sintonía con las filosofías orientales, pero de momento el transhumanismo no contempla ese camino.

- Valoración desmedida de la eficiencia lógico-racional. Tendemos a equiparar la inteligencia artificial a la mente humana, pero en absoluto son similares. Como explica este experto, los ordenadores no aprenden como los humanos, solo logran reconocer patrones a partir de datos y no contextualizan por lo que en cada entorno distintos es como empezardesde cero. Esto puede cambiar, pero en cualquier caso la eficiencia lógico-racional no debería ser puesta como el valor máximo e universal. Tenemos muchos ejemplos en que lo aparentemente más lógico acaba siendo lo menos sensato.

- Riesgos existenciales. Tres de los riesgos existenciales más apremiantes para la humanidad son las pandemias, el cambio climático y la guerra nuclear. Muchos expertos añaden la inteligencia artificial fuerte, es decir, aquella que se independizará del control humano hasta adquirir, incluso, consciencia de sí misma. Raymond Kurzweil lo pronostica para 2045.

- Superpoblación.En el informe de 2017 de la citada serie de la Fundación Bankinter, se señala que la población mundial es cada vez más longeva, lo que hace que la mano de obra experimente un ritmo de envejecimiento acelerado. En España, el colectivo de trabajadores de más de 55 años representa ya más del 12% de la población ocupada y esté porcentaje irá en aumento durante los próximos años. Pero no se trataría solo del trabajo, sino del reparto de recursos en un mundo posthumano donde llegaríamos a vivir cientos de años, con el consecuente crecimiento de la población.

FUENTES

1. Nick Bostrom, In Defense of Posthuman Dignity
2. Nick Bostrom, Human Genetic Enhancements: A Transhumanist Perspective.
3. Javier Elzo,El “transhumanismo” más allá de la tecnología.
4.El País Retina, Transhumanismo: se busca una nueva ética para los humanos avanzados

5. Humanity+

– – –

Fotografía de Andy Kelly en Unsplash.

TEXTO RECOGIDO DE:

https://www.overloadd.com/noticias/pros-y-contras-del-transhumanismo/9.html

LAS ADVERTENCIAS DE STEPHEN HAWKING SOBRE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

"El éxito en la creación de la inteligencia artificial podrá ser el evento más grande en la historia de la humanidad. Desafortunadamente también sería el último, a menos de que aprendamos cómo evitar los riesgos"

Esa es la frase que Stephen Hawking advertencia públicamente sobre el uso y desarrollo de la inteligencia artificial.

El científico advertía que la falta de protocolos o regulación en los avances de la IA generaban muchos riesgos. El astrofísico señalaba que estos sistemas podrían llevar al exterminio de la raza humana si no llegaban a ser suficientemente controlados, tampoco promovía la prohibición de las investigaciones en el campo, sino que hacía un llamado a la comunidad científica a estudiar seriamente el tema.

Él tenía la creencia de que la comunidad científica aún no se estaba preocupando lo suficiente por mantener bajo control un eventual sistema de inteligencia artificial autónoma el día en que se descubriera, en base a su preocupación, trabajo en conjunto con otros expertos (Stuart Russell, especialista en computación, y los físicos Max Tegmark y Frank Wilczek) y publicaron un artículo en conjunto.

"Mientras que el impacto a corto plazo de la IA depende de



quién lo controla, el impacto a largo plazo depende de si se puede controlar en absoluto"

Hawking tenía la visión del efecto que se podría tener en cuanto a tecnología en la fuerza de trabajo. Señalaba que la inteligencia artificial reduciría los trabajos de la clase media por la creciente automatización y empeoraría la desigualdad. *"La automatización de fábricas ya ha diezmado trabajos en la fabricación tradicional, y es probable que el aumento de la inteligencia artificial extienda esta destrucción de empleo profundamente en las capas medias, sólo los roles de cuidado, creativos o de supervisión permanecerán"*.

Aseguraba que la IA traería aumentos radicales en la eficiencia de la industria, pero se mostraba preocupado por la gente común que se viera afectada por el desempleo y la incertidumbre, ya que sus trabajos humanos serian reemplazados por las máquinas.

"Su activismo reveló la misma intrepidez visionaria que su vida científica y personal: vio más adelante que la mayoría de los que le rodeaban y no tuvo miedo de emitir una alarma controvertida sobre el descuidado manejo de la humanidad de la tecnología poderosa, desde armas nucleares hasta inteligencia artificial".



También reconocía que los beneficios potenciales de la IA eran enormes y que podría priorizarse la erradicación de la

guerra, la enfermedad y la pobreza. Sin embargo, también aludía a los esfuerzos de algunos países en la investigación e implementación de los sistemas letales de armas autónomas y a que la IA transformaría las economías a una velocidad tal que podría generar grandes riquezas, pero también grandes brechas.

Señalaba que era posible imaginar que la IA se perfeccionara a sí misma más de lo que los humanos lo hubieran hecho. Con ello, podría convertirse más astuta que los mercados financieros, podría manipular a los líderes humanos o desarrollar armas inimaginadas.

"Mientras que el impacto a corto plazo de la IA depende de quién lo controla, el impacto a largo plazo depende de si se puede controlar en absoluto", decía.

Por: Guillermo De La Rosa "Manson"



El primer paso para ser un verdadero libre-pensador es comenzar a cuestionar toda la información que a uno le llega y, desde luego, el conocimiento propio.

El periodismo representará siempre los intereses de quien pague la nómina de los reporteros y sus clientes. Mientras que el Internet sólo sirve de herramienta cuando se tiene un criterio lo suficientemente fuerte para investigar en más de una fuente a la vez sin dar todo por cierto.

La imagen es simple: antes de juzgar, ver todo el panorama para sacar las propias conclusiones.

-El Sarraceno.

- - - - - - - - - -

ENLACES RECOMENDADOS

Humanismo Secular y misantropía

https: //enlapalabradenadie.wordpress.com/2015/05/08/38/

Recopilacion de paginas sobre feminismo, masculinismo, humanismo, problematicas sociales, asuntos de genero, justicia, libertad, etc. [1]

https: //medium.com/@elmansplainer/recopilacion-de-paginas-sobre-feminismo-masculinismo-humanismo-problematicas-sociales-y-genero-c1656b026e73

RECOMENDADO POR ANNA ALVARENGA

El lado Rebelde de la RED es hecha por el colectivo internacionalista Impuls@ con Software Libre

EN ESTE NÚMERO:

- **HISTORIA DEL TRANSHUMANISMO Y LA VISIÓN DE FM-2030**
- **ENLACES LIBERTARIOS POR ANNA ALVARENGA**

HOW THE MEDIA CAN MANIPULATE OUR VIEWPOINT



FREE YOUR MIND - ALWAYS LOOK AT THE BIG PICTURE

- **PRINCIPIOS EXTROPIANOS**
- **GUILLERMO DE LA ROSA NOS HABLA DE STEPHEN HAWKING Y LA INTELIGENCIA ARTIFIACIAL**

